

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE EMOCIÓN

Una exploración filosófica



ANDREA F. MELAMED

t
teseo

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE EMOCIÓN

Una exploración filosófica

Andrea F. Melamed


teseo

Melamed, Andrea F.

De qué hablamos cuando hablamos de emoción: una exploración filosófica / Andrea F. Melamed. – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires Teseo, 2024.

294 p.; 20 x 13 cm.

ISBN 978-987-723-394-0

1. Filosofía Social. 2. Psicología. 3. Desarrollo Emocional. I. Título. CDD 152.4

© Editorial Teseo, 2024

Buenos Aires, Argentina

Editorial Teseo

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra, escribanos a: info@editorialteseo.com

www.editorialteseo.com

DOI: 10.55778/ts877233940

Imagen de tapa: Matus Kovacovsky en Unsplash

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.



EBOOK



TeseoPress Design (www.tescopress.com)

Índice

Prólogo	13
<i>Diana Pérez</i>	
1. "Emoción" se dice de muchas maneras.....	17
1.1. Presentación.....	17
1.2. Heterogeneidad de las emociones.....	20
1.3. Cómo abordar el estudio de las emociones.....	37
2. El cuerpo. Teorías somáticas de las emociones	45
2.1. Presentación.....	45
2.2. La teoría del sentir: William James	47
2.3. Las preferencias de Robert B. Zajonc	55
2.4. Peter Goldie: una exploración filosófica.....	61
2.5. La perspectiva somática de las emociones	72
2.6. Objeciones a la perspectiva somática de las emociones	74
3. La mente. Teorías cognitivas de las emociones	87
3.1. Presentación.....	87
3.2. Las teorías valorativas: desde Arnold hasta el presente	90
3.3. La gramática de Anthony Kenny	112
3.4. Robert C. Solomon y la racionalidad de las emociones	130
3.5. Las teorías mentalistas de las emociones.....	139
3.6. Objeciones a las teorías mentalistas	150
4. Cuerpo y mente. Teorías psicosomáticas	155
4.1. Presentación : ¿ qué significa que una teoría psicosomática sea híbrida?	155
4.2. Una reconciliación neurobiológica	160
4.3. El refinamiento representacionalista.....	181
4.4. La teoría del sentir en el siglo xxi	189
4.5. La perspectiva dinámica de Jenefer Robinson	198

4.6. Las teorías psicosomáticas de las emociones.....	226
5. Continuidad: emociones enactivas	229
5.1. Presentación.....	229
5.2. Percepción, cognición y el cambio de paradigma ..	232
5.3. Ciencia afectiva y enactivismo.....	239
5.4. Las teorías enactivas de las emociones.....	246
6. Desde la polisemia hacia el pluralismo emocional.....	249
6.1. Desde la polisemia.....	249
6.2. Hacia el pluralismo emocional	251
6.3. Pluralismo explicativo y metodológico.....	259
6.4. El futuro de la filosofía de las emociones: heterodoxia y pluralismo	263
Bibliografía.....	271

Prólogo

DIANA PÉREZ

Escuchamos música, apreciamos una pintura, vemos una película, vamos a la cancha a apoyar a nuestro equipo favorito, jugamos con nuestros hijos, charlamos con amigos, recibimos un correo electrónico o un mensaje de texto, vemos un meme en nuestras redes sociales, saboreamos una torta que nos recuerda a nuestra abuela, esperamos el resultado de las elecciones generales, miramos el cielo... No importa qué estemos haciendo, si examinamos detenidamente lo que nos ocurre, sin duda nos daremos cuenta de que alguna u otra emoción nos está atravesando. Nuestra vida afectiva está despierta en todo momento, aunque estemos sentados mirando una pared. Las emociones son tan ubicuas que ni las registramos. Solo las registramos cuando hay cambios bruscos: estamos caminando tranquilos y... zas, una serpiente adelante de nosotros, o estamos viendo una película y nuestro personaje favorito sufre un accidente. Sin embargo, toda nuestra vida y nuestros pensamientos están teñidos afectivamente.

A pesar de que las emociones son ubicuas en nuestras vidas, han sido históricamente desatendidas en la filosofía (sobre todo en el canon filosófico), así como en las ciencias de la mente hegemónicas (es decir, las ciencias cognitivas). La imagen del ser humano que reina en estos ámbitos es la de un sujeto/agente racional, que no está involucrado ni valorativamente ni afectivamente con lo que hay a su alrededor, que calcula sus acciones con base en información objetiva y bien fundada del mundo, que actúa basándose en sus propias preferencias y creencias individuales, que considera al contexto y a los demás como existencias contingentes

para su vida. Pero, en realidad, esta es una imagen bastante distorsionada de lo que somos.

Lo cierto es que los seres humanos somos animales gregarios, sociales, que estamos primariamente involucrados con nuestros congéneres y nuestro mundo circundante, un mundo que no nos es indiferente ni neutral, que está siendo constantemente evaluado y reevaluado para lograr el éxito de nuestras acciones. Un mundo que reconfiguramos para que sea nuestro, para que nos permita tramitar nuestra vida apaciblemente, sin sobresaltos, rodeada de afectos, humanos y no humanos, un mundo hecho de artefactos culturales y prácticas normadas, instituciones y ritos. Somos entonces existencial-duales: por un lado, formamos parte del mundo biológico y valoramos el mundo en función de cómo nos permite o no llevar adelante nuestras vidas y satisfacer nuestros propósitos vitales, y, por el otro, pertenecemos al mundo social y cultural en el que habitamos. Esta dualidad implica complejidades peculiares en el estudio de los fenómenos humanos en general y de las emociones en particular.

Pocos son los libros que atienden el fenómeno de las emociones, conjugando teorías psicológicas y filosóficas (y muchos menos los que lo hacen en español). Las ciencias de la mente han dado pasos agigantados en el último siglo, pero la clarificación conceptual y la evaluación crítica, propias del trabajo filosófico detenido y concienzudo, son indispensables para abordar un tema como este. Los fenómenos emocionales son lo suficientemente complejos y heterogéneos como para requerir de una mirada abierta, plural, también compleja, que no tema abreviar en fuentes diversas para lograr su comprensión.

El libro que están por leer es un ejemplo de lo que se consigue con una mirada atenta, reflexiva y abierta. Aborda los fenómenos afectivos desde múltiples teorías (somáticas, cognitivas, enactivas) y desde el punto de vista de varias disciplinas teóricas (filosofía, psicología, biología). Presenta rigurosamente cada teoría, destacando virtudes y defectos,

llevándonos a profundizar en la comprensión de estos fenómenos tan ubicuos como centrales en nuestras vidas. Pero, además de explorar estas teorías, la autora se propone un objetivo ulterior, que es evaluar la viabilidad de una teoría científica de las emociones, y explorar la forma que dicha teoría debería adoptar. Sin ánimo de contar cómo termina el cuento y arruinar el suspenso, basta decir que la visión pluralista propuesta por la autora no solo abarca el fenómeno emocional en sí mismo, sino también sus modos de acceso y estudio. Sin duda, quien lea este libro ganará una visión amplia y polifacética del fenómeno emocional en sus variadas dimensiones.

Zajonc, R. B. (1984). On the Primacy of Affect. *American Psychologist*, 39, 117-123.

Zajonc, R. B. (2001). Mere Exposure: A Gateway to the Subliminal. *Current Directions in Psychological Science*, 10(6), 224-228.

Este libro se terminó de imprimir en enero de 2023 en Imprenta Dorrego (Dorrego 1102, CABA).

Las emociones han sido concebidas por la tradición filosófica como aquello que se opone a la razón o la distorsiona. Sin embargo, durante los últimos 40 años, aparecieron diversas propuestas que, entre sus objetivos, buscaron cuestionar ese antagonismo. El propósito de este libro apunta a mostrar cómo, al interior de la investigación sobre la naturaleza de las emociones, se configuraron dos corrientes o perspectivas que pretendieron disputarse la mejor descripción del fenómeno, cuando, estrictamente hablando, cada una de ellas estaba sirviendo –más o menos adecuadamente– a un propósito diferente.

En ese sentido, la investigación se encuentra estructurada a partir de dos ideas fundamentales. La primera es que la elucidación de las tesis y la identificación de los propósitos de cada una de las perspectivas permitirán desarticular una discusión que ha estructurado la investigación emocional desde los años 80. La segunda es que, si hemos de ofrecer una caracterización de la emoción (de cada emoción), es menester dar un paso más allá de la ciencia cognitiva ortodoxa, dejando atrás los constreñimientos que la ciencia cognitiva clásica, de profunda raigambre cartesiana, le ha impuesto a la investigación de las emociones.

Andrea F. Melamed es licenciada y doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Sus investigaciones se centran en temas de la filosofía de la mente y la filosofía de la psicología, específicamente la filosofía de las emociones, sobre los que ha publicado diversos artículos en revistas científicas internacionales. Es docente en la carrera de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y miembro del Instituto de Investigaciones Filosóficas (SADAF/CONICET).